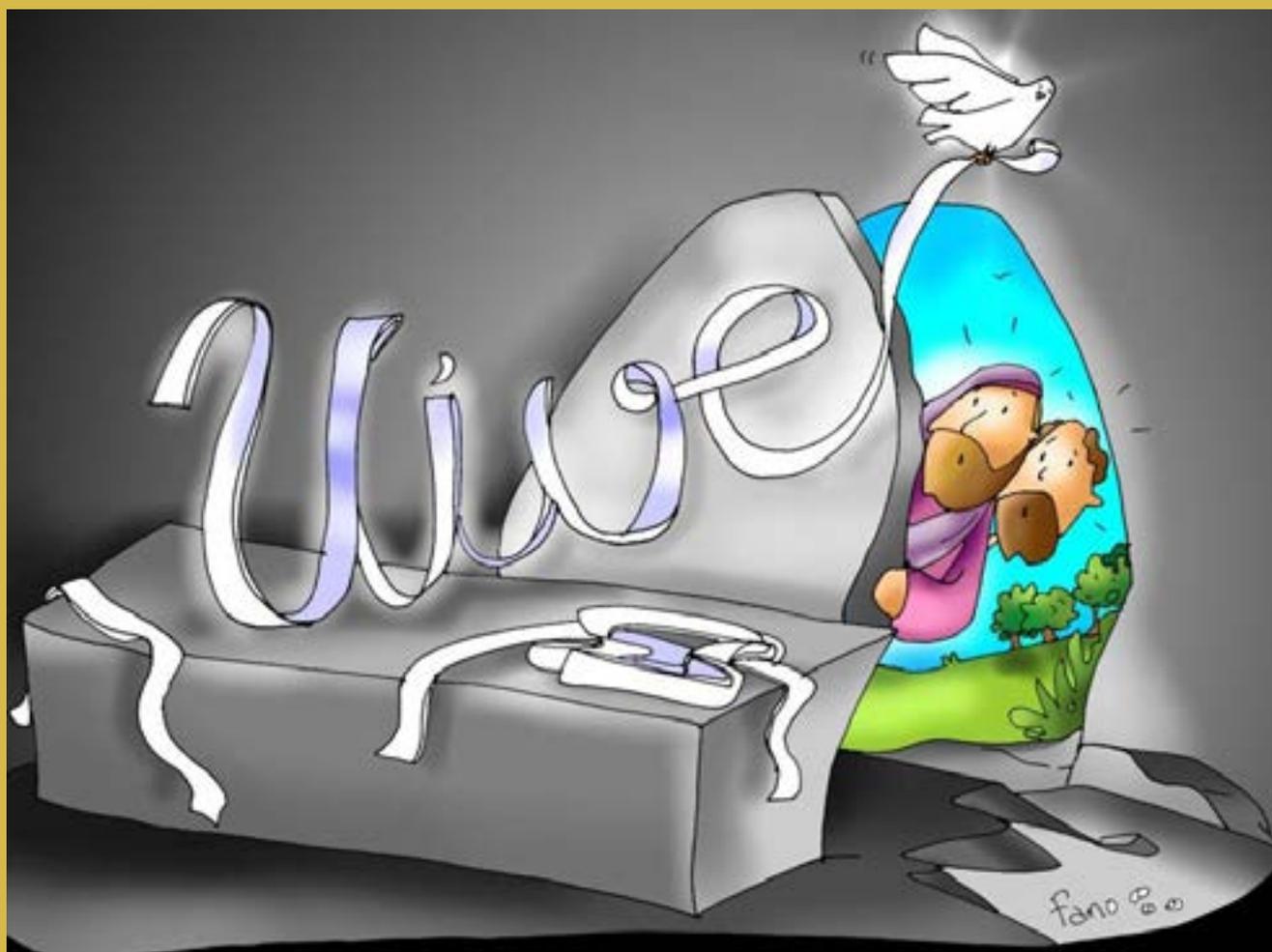


# DaBAR



**Ciclo**  
**A**

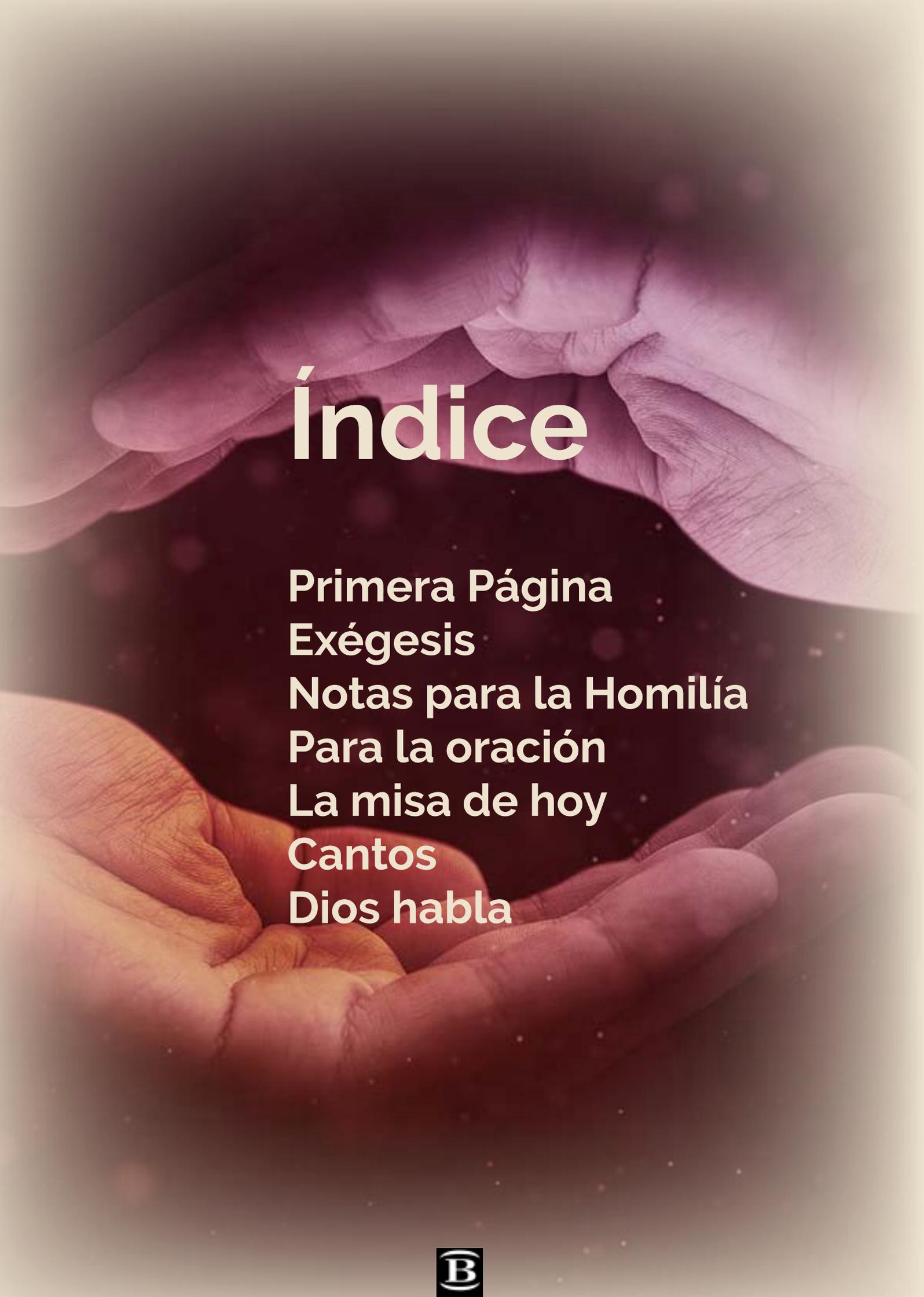
9 de abril de 2023  
Domingo de Pascua

**nº**  
**25**

Año IL

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## Testigos de los increíbles

Es común denunciar el consumismo que corroe las fiestas cristianas y las colosales operaciones mercantiles que las envuelven, hasta oscurecer el significado original y vaciarlas de su genuino contenido. Es evidente en Navidad, que se convierte en un pretexto para otra cosa, y nada que ver con el acontecimiento celebrado. Pero ni siquiera la Pascua se puede considerar inmune a esta distorsión.

No es posible celebrar la Pascua sino estamos dispuestos a poner en discusión, a revisar la escala de valores. Una fiesta que no nos meta dentro el deseo de una nueva creación, que no siembre en nuestro corazón el tormento y la nostalgia de un futuro distinto, no es una fiesta cristiana.

Celebrar la Pascua no significa explorar devotamente el sepulcro vacío, sino leer los signos, acoger en la fe una revelación, un testimonio. La fe en la resurrección nace de una palabra, de un anuncio y ante todo ponerse sobre las huellas del resucitado, dejarse encontrar por él, "reconocerlo", como María Magdalena. Sobre todo, permitir que él venza nuestro miedo más incurable: el miedo a salir fuera del sepulcro...

Cristo nos entrega un mundo nuevo, intacto. Hemos de cortar con el odio, con las divisiones, con el egoísmo. Habituarlos

a la luz, al amor, a la libertad, a la paz, todo comienza de nuevo, y cada uno de nosotros es un principiante en la vida. Dios ha removido la piedra que momifica nuestra esperanza, y Él nos invita a gritar la vida por los caminos de nuestro mundo.

Crear en la resurrección se traduce, en un modo de vivir en comunidad. La paz del Resucitado crea una comunidad de reconciliación, o sea, un grupo de creyentes que viven en la armonía, en la unidad, en el compartir los bienes. Los bienes en lugar de ser objeto de posesión egoísta se convierten en sacramento de amistad y fraternidad.

Amigo, te has cansado de buscar, has acumulado desilusiones...te hablo al oído, como un cómplice, si aceptas el anuncio de la Pascua, si dejas filtrar en tu oscuridad un rayo de luz de aquella noticia, te librarás del peso que te aplasta el corazón, algo mejor: hay uno que ha previsto en tu lugar remover aquella piedra insoportable. Lo que tú debes hacer es salir fuera.

**¡FELIZ PASCUA!**

Susi Cruz  
susi@dabar.es





# Exégesis...

...un análisis riguroso

## Primera Lectura

Estamos ante el quinto y último discurso de Pedro en el libro de los Hechos (10, 34-43). Estos discursos, contienen los elementos claros del primer anuncio y nos remontan no solo a la historia, sino también a la esencia de ese primer cristianismo. Estos elementos son la existencia real e histórica de Jesús, con su acción liberadora y la presencia salvadora de Dios entre nosotros. Los destinatarios no son los judíos, aunque todo empezó en su país (v. 37). Jesús es patrimonio de todos los hombres. Por eso, a nuevas realidades, nuevas formulaciones del mensaje cristianos. Frente a los soberanos romanos que se hacen pasar por bienhechores y salvadores, Jesús es presentado como el verdadero bienhechor y el único salvador que colma el anhelo de salvación de un mundo doliente y angustiado (v. 38).

¿Su camino? El de la existencia humana con sus condicionamientos y su juego de decisiones arbitrarias. Jesús no pudo morir en paz, lo mataron (v. 39). pero en él puso Dios de manifiesto todo el potencial que nuestro ser humano, aparentemente mortal, encierra: Dios lo resucitó (v. 40). Jesús se convierte así en paradigma o modelo de la existencia humana, y en este sentido en su juez, no porque Él juzgara a nadie, sino porque nuestra existencia depende de la actitud que tomemos ante este modelo.

El cristianismo existe porque existió Jesús, no porque exista la Iglesia, que es algo claramente subordinado a pesar de todo. El mensaje de Jesús puede reducirse a que pasó por el mundo haciendo el bien. Quería decir que Dios estaba a favor del ser humano de modo incondicional y real. No se trata de enseñar una moral o de poner en marcha mecanismos religiosos. Estas cosas vendrán por añadidura y solo son necesarias en la medida en que realicen su labor de transmisión y vivencia del mensaje de Jesús. Un mensaje que no solo es anuncio, sino Persona que ama y es amada por sus seguidores, que vive y da vida a quienes se abren a Él.

Deberíamos profundizar y centrarnos en este núcleo del mensaje cristiano, que aún hoy resulta atractivo, olvidándonos del resto.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es



## Segunda Lectura

Extrañas ideas filosóficas, que repercutían en su forma de actuar, se habían infiltrado en la comunidad de Colosas. Nuestra salvación, dirá Pablo, nos viene de Cristo y no de ningún poder supramundano situado entre la esfera celeste y terrestre, a ninguno de ellos debemos servir o adorar ya que fueron creados por Él (1, 16) y de Él reciben la salvación (2, 10). Por su muerte en la cruz, Cristo obtiene la victoria sobre todas fuerzas que dominaban, según se creía, todo el universo (2, 15). Sentado a la derecha de Dios v. 1, cfr. Salm. 110, 1: inde poder supremo) Cristo es el Kyrios del universo.

El bautismo nos incorpora a Cristo resucitado y como secuencia («ya que...»); mejor traducción sería «por tanto») todo cristiano debe buscar y aspirar a los «bienes de arriba» y no a «los de la tierra». Esta contraposición de bienes no implica una dicotomía en el hombre (espíritu y cuerpo), ni afirma una de existencia humana menoscabando toda preocupación por mundo (cfr. 1Tes. 4, 11 ss.). Pablo se refiere a una doble actitud del hombre en su vivencia existencial. El «habéis muerto» del v. 3 es un aoristo que implica una decisión terminante de separarse de lo que hay de terreno en nuestra conducta y de revestirse del hombre nuevo. El mejor comentario sería leer detenidamente Col. 3, 5-17.

Cristo resucitado es la esperanza que anima nuestra forma de actuar en el mundo. Es una nueva vida ahora escondida (el perfecto del v. 4 indica continuidad hasta el hoy), pero tendrá su manifestación con la venida de Cristo en la parusía.

En el texto se desarrolla el tema de la unión del creyente con Cristo. Pero un Cristo resucitado. La resurrección se está considerando no solo como un hecho histórico que afectó a Jesús, sino en su relación con el creyente. No especula sobre en qué consiste esa unión del cristiano con Cristo, solo se pretende sacar las consecuencias para la vida de cada uno. Se nos da a entender la solidaridad con Cristo en la resurrección, como Él se hizo solidario con nosotros en su vida terrestre.

Pero esa solidaridad es más fuerte que cualquier otra cosa. La Resurrección es una Vida total en la que participamos de alguna manera, aunque desde luego nos cuesta trabajo percibir ese hecho, envueltos como estamos en mil otras preocupaciones de todo tipo.

Para un creyente auténtico la realidad de esa vida junto con Cristo es más importante que lo demás. Es posible, por desgracia, que ello no suceda y que vivamos haciendo caso omiso de nuestra condición básica. Por eso se nos exhorta aquí a que ello no ocurra, sino a que nuestra vida sea coherente con ese dato fundamental.

El autor es consciente de que gran parte de las consecuencias de esa unión con el Viviente no han aparecido totalmente en nuestra existencia. Por eso recuerda que habrá todavía una desvelación futura.

Pero ello no quita para que seamos conscientes de cuanto ya somos e intentemos vivir de un modo no del todo ajeno a ello. Y además podemos ir adelantando esa futura revelación en nuestro cotidiano vivir.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es



# Evangelio

## Contexto

Juan refiere varias apariciones del resucitado. Ninguno de los evangelios recoge la resurrección en sí. Solo tenemos relatos en los que se constata que la tumba está vacía. De ahí la necesidad de corroborar la resurrección con apariciones del resucitado, muestra de esto es el añadido logión de Marcos, que añade la aparición del resucitado, puesto que, en un primer final, se quedaba en la tumba vacía. En el caso de Juan, estos relatos del aparecido se extienden por dos capítulos. La acción de hoy se comienza a las afueras de Jerusalén y, tras un pequeño escarceo para buscar a los discípulos, vuelve al sepulcro. Esto ocurre en la mañana del día después del sábado, de la pascua, o sea, el domingo. El texto de hoy aún no tiene aparición alguna, se queda en el relato de la tumba vacía.

## Texto

Todos los relatos coinciden en que las primeras en acudir al sepulcro, en cuanto se puede, son las mujeres, que Juan individualiza en María de Magdala, para preparar el encuentro del viviente con ella (20, 14-17.). La referencia al primer día de la semana nos retrotrae a la creación del mundo (Gén 1, 3), porque para el mundo ha comenzado un nuevo tiempo (cfr. 2Cor 5, 17). Para Juan, la primera visita al sepulcro sucede aún de noche (entre las 3 y las 6). El motivo para la visita, en Juan, no se cita, simplemente va a visitar la tumba. La Magdalena, al ver la losa corrida, corre a avisar a los discípulos, a diferencia de los sinópticos, en que un ángel anuncia y envía, de ahí que su mensaje sea solo que la piedra está movida y no sabe dónde está el cuerpo. Corre a buscar a Pedro como cabeza de los once, y al Discípulo. María refiere que no sabe dónde se han llevado al Señor. El uso de la pasiva nos hace ver que María piensa que han robado el cuerpo. Sus palabras muestran el afecto por aquel al que ha visto morir y su desconcierto. Las tinieblas nos evocan el Prólogo de Juan.

Los vv. 3-10 recogen la visita de los discípulos (Pedro y el Discípulo) al sepulcro de Jesús. Juan recoge la tradición lucana (Lc 24, 12.24) y la propia. De Lucas toma el recuerdo de Pedro y los discípulos que corren al sepulcro para constatar que la tumba está vacía. Juan insiste en la idea de la autoridad de Pedro, al mencionarlo en primer lugar (20, 2.3), es el primero en entrar al sepulcro (20, 6) y ver los lienzos (20, 6-7). Nadie supone una intervención sobrenatural todavía. Solo hay admiración silente. Como María, los dos discípulos se echan a correr, como ella, así muestran su afecto por Jesús. La tradición joánica se ve en la personificación del Discípulo, que corre más, pero, por respeto, espera Pedro para que sea el primero en entrar al sepulcro, en un contraste que se resolverá en el cap.21. La unión profunda del Discípulo y el Maestro le hace reconocer el misterio de su presencia en su ausencia, iluminando así la inscripción sobre el santo sepulcro: «Non est hic!», prolongando así la búsqueda de Jesús, el Viviente. La presencia de los lienzos y el sudario (tr. velo, que no mortaja) perfectamente colocados simbolizan la revelación de la resurrección, simbolizan que Cristo se ha deshecho de las ataduras de la muerte, ya que descartan la posibilidad del rapto o robo del cadáver. Pedro se sitúa ante un enigma, de ahí su actitud. Del otro Discípulo, sí que se nos cuenta la reacción: «Vio y creyó», no vio al resucitado, pero comprendió, ante la tumba vacía y los lienzos mortuorios colocados, que se había hecho realidad su anuncio y las promesas veterotestamentarias de que al tercer día habría de resucitar, en el que hasta ese momento no había pensado. Aunque san Agustín nos dice que lo que creyó fue el testimonio de la Magdalena, pero esto iría en contra del sentido global del texto. El texto finaliza con el regreso de los discípulos, sin más, sin comunicar a los demás, sin reflexión, sin nada... para que el lector, ponga lo que resulta obvio, y para dejar sola a María para preparar la siguiente perícopa.

## Pretexto

¿Dónde fundamento mi fe en el Resucitado, en el Viviente? La fe no prescinde de la razón, la fe es confianza, y una confianza irracional es fanatismo, lo mismo que lo sería la desconfianza sin razones, que rozaría la enfermedad. ¿Vivo desde la confianza o desde el fanatismo? ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



## “Resurrección”

Es muy importante leer y/o escuchar las lecturas de hoy. Palabras que relatan. Relatos que sorprenden. Hechos que cambian.

Como palabras plurales tienen un objetivo muy claro: Decir una Palabra: Resurrección. Quizás la palabra más esperada en la historia de la Humanidad. Porque es la palabra que recoge y expresa el gran anhelo de todo ser humano vivo en el sentido que entendemos la vida aquí y ahora. No sabemos nada de un futuro que cabría esperar más allá de la muerte, y esa incógnita, entre el no saber si hay y no saber cómo puede ser, conforma nuestro deambular por esta historia con pasos llenos de dudas y horizontes mezclados de incertidumbres.

Escuchamos muchas palabras que cierran esa posibilidad. En ellas, entre muchas dudas y ninguna otra certeza que la comprensión de la muerte como destrucción y desaparición total, todo es negación: de futuro, de horizonte, de tiempo nuevo y distinto, de vida más allá. Pero entre nuestra resistencia y resignación a que sea así y el recuerdo de tantas sorpresas “imposibles”, tanto en la naturaleza como en la historia humana, la duda no termina de generalizarse. En la historia ha sido más numerosa la esperanza de vida que la afirmación de muerte.

Hoy, celebramos y escuchamos la Palabra y el relato que hizo posible un cambio drástico. Jesús, el juzgado y condenado a muerte con sentencia cumplida, es declarado “Juez de vivos y muertos”, cuya autoridad jurídica comienza afirmando el perdón de todos, acusadores incluidos. Ilógico por completo, peligroso para el buen funcionamiento de un orden que basa la justicia en dar a cada uno su merecido, arriesgado porque aboca al mundo al desmadre y al caos, consecuencia inmediata de un perdón gratuito e incondicional. Parece que debería llenarnos de alegría, pero no todos se alegran. Los que se sienten responsables del orden entienden el peligro de un anuncio así. ¡Pero quien dicen que realiza el cambio está muerto!

Sin embargo, una mujer, amiga íntima del ejecutado, en una mañana que anuncia un día o tiempo nuevo, hace un anuncio: El sepulcro está vacío.

# Notas para la Homilía

## ¡VIDA SIEMPRE!

Los amigos de Jesús, encerrados y llenos de miedo, paralizados por el convencimiento de su muerte, tratan de averiguar las palabras de la mujer. Eso ya les pone en marcha, los moviliza. Acuden al sepulcro y “ven”. ¿Qué ven? Nada. El sepulcro vacío. Y entonces entienden la Palabra Resurrección que él había usado tantas veces como signo de su futuro y del nuestro.

El futuro es distinto a como ellos lo pensaban. El presente es distinto a como lo pensamos. El aquí y el ahora se entienden desde el allá y el después. La resignación debe dar paso a la esperanza como la noche da paso a la luz de un nuevo día, como su miedo se convierte en decisión, su culpabilidad aterradora en alegría y libertad del perdón, su incomprensión a un nuevo de ver y entender la vida, su muerte como puerta a un nuevo ámbito de Vida y meta de nuestros anhelos. Su religiosidad individualista en agrupación y vivencia comunitaria de una relación con Dios que descubren juntos.

Porque Jesús se les manifiesta en comunidad, cuando, reunidos y sorprendidos, comentan los acontecimientos que les están llenando de interrogantes como nosotros seguimos reuniéndonos. ¿Para qué?

¿Son nuestras reuniones comunitarias ámbito de interés y atención por descubrir motivos para la vida? Esa respuesta nos dará indicios de cómo es nuestra religiosidad y si produce algún cambio en nosotros. Porque la Resurrección es cambio, de personas y, con ellas, de la Historia.

José Alegre  
josé@dabar.es



“hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos” (Jn 20,19)

## Para reflexionar

La fe es un don que Dios nos hace, solo podemos pedirlo. Con fe podemos apreciar cómo quienes nos rodean son la imagen viva de Cristo, independientemente de su lugar de origen.

Si conozco personas emigrantes y si les he tratado con cierta profundidad, ¿Qué conclusiones he sacado?

Si me preocupa su situación y si apporto ayuda y solidaridad.

El centro de nuestra fe es la Pascua, durante cincuenta días la Iglesia nos la hace presente, todo lo demás está supeditado a ella. ¿Cuál es mi fe en la resurrección?

La resurrección es para los discípulos, la caída del caballo de Pablo.

La dinámica ver-creer-entender es la que nos pide nuestro bautismo, sin embargo la sociedad nos está pidiendo ver-entender-creer. ¿En cuál me sitúo?

El tiempo pascual es el más largo, después del ordinario. Si el tiempo ordinario nos dice que debemos saber vivir nuestro ser cristiano desde la sencillez de lo cotidiano, ¿qué nos enseña el tiempo pascual?

## Para la oración

Dios, Padre de Jesús y nuestro, que lo resucitas y, así, cambias nuestro corazón y nuestra vida para que cambiemos la historia cuyo futuro no vemos claro. Cambia, también, nuestros ojos para que veamos y entendamos el significado de este día y nos situemos en el mundo como seguidores del Resucitado, después de haber muerto por nosotros.

En los frutos de la tierra y del esfuerzo de tantas personas que, consciente o inconscientemente, trabajan por los demás, simbolizamos nuestra aportación a la tarea de dar esperanza al mundo. Únelos a tu presencia en el Pan y el Vino para presentarlos como agradecimiento al Dios de la Vida que nos ofrece un sentido de vida y un horizonte de alegría para todos sin exclusión.



¡Cómo no darte gracias hoy, Señor, Dios de toda la realidad que dispones del mundo, del tiempo y de nosotros con la ternura que nos has manifestado en la vida histórica de Jesús. Él, sensible y solidario con todos los que lo pasan mal, caminó por los senderos de su tierra llenando de compasión y humanidad las relaciones con todos y animándonos a seguir sus pasos para hacer posible el cambio que añoramos en la historia humana.

Gracias porque cuando parecía muerto y algunos se reían por haber desplazado a un ser tan molesto para ellos, lo resucitaste. Ese cambio en su realidad de muerte a vida hizo posible creer en los cambios que había anunciado. El primero, el perdón de los pecados. Eso quiere decir que podemos vivir libres de las culpabilidades que nos aprisionan en las redes de quienes quieren tenernos atrapados acusándonos de ser seres humanos. Tú, que sabes bien como somos, nos aceptas, nos quieres y nos devuelves a la alegría y la libertad de los perdonados. Gracias, Dios. Realmente eres un Dios humano y bueno que nos llenas de vida.



Te pedimos por las muchas personas que no creen en Ti ni en la Resurrección de Jesús. De esa manera no creen en que podrán disfrutar de un futuro que nos regalas como nos has regalado este presente en el que, ahora, vivimos. Haz que sepamos decirles, llena de significado vital para ellos, la palabra que hoy celebramos nosotros: Resurrección. Vida para siempre.



# Cantos

**Entrada.** En la mañana de resurrección (Erdozain); Canta con júbilo (1CLN-219); Alegre la mañana (Espinosa); Resucitó, resucitó (Kiko); En verdad resucitó (Madurga).

**Rito aspersión.** A las fuentes de agua viva; Un solo Señor (Deiss); Agua viva (Taulé); Yo soy el agua viva (Gabarain).

**Gloria.** De Angelis.

**Salmo.** Este es el día (de Manzano).

**Aleluya.** Canta aleluya al Señor.

**Ofertorio.** Llevemos al Señor (Erdozáin); Al altar donde Tú vienes (Erdozáin); Pan y vino de amor (Brotos de Olivo).

**Santo.** De Aragüés.

**Aclamación al Memorial.** 1CLN-J 2.

**Comunión.** Christus vincit; Nuestra pascua (Deiss); Himno a Jesucristo (de Erdozáin); Acerquémonos todos al altar (1CLN-O 24); Somos testigos (Kairoi); Jesús resucita hoy (Kairoi).

**Final.** Demos hoy gracias (Mejía); Regina coeli (gregoriano); Aleluya, el Señor resucitó (Brotos de Olivo); Esperando con María (Kairoi).

## La misa de hoy

### Monición de entrada

No es una fiesta más o un domingo entre otros. Es el primer día de la semana. Desde esa semana que comenzó entonces, con las luces del amanecer, sabemos que la muerte es un cambio pero no una destrucción total. Las posibilidades de la vida, con Dios, se abren paso incluso a través de la muerte. Es, pues, un día de alegría y de esperanza. Celebrémoslo como merece.

### Saludo

Sed bienvenidos y felicidades para todos los que celebramos esta fiesta tan significativa e importante. Desde la fe en la Resurrección de Jesús sabemos que hay Resurrección y vida para todos. ¡Enhorabuena!

### Rito de la aspersión

De siempre el agua ha significado vida. La humanidad siempre ha buscado lugares con agua para establecer la base de su convivencia, y se ha sentido muy abatida en tiempos de sequía, porque sin agua no es posible vivir. Hoy la usamos para indicar y desear que el agua de la fe en el Dios de Jesús os empape de su vida, de su alegría y de la esperanza. También que os hable del perdón que Dios concede a todos los que creemos en Jesús.

### Monición a la Primera lectura

Pedro, cambiado ya en su fe, en su relación con Dios, cambia, también, en su actitud ante la vida y la sociedad. Pasa a ser un comunicador entusiasta de lo que Jesús ha representado con su forma de ser y con la vida que ha llevado en la tierra. Por él, Dios,

su Padre y el nuestro, nos ha cambiado el panorama de la vida. Lo ha resucitado y eso se ha convertido en la clave para entender la vida de otra manera y vivirla como hijos, libres, queridos, perdonados, llenos de esperanza.

### Salmo Responsorial (Sal 117)

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor.

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

### Monición a la Segunda Lectura

A Pablo el encuentro con Jesús a través de personas como Esteban, Pedro y otros miembros de la comunidad, Dios le ha cambiado la religión y la vida. Le ha hecho sentirse querido y perdonado. Eso lo ha llenado de alegría, entusiasmo y esperanza. ¡Es otra persona y la vida una genialidad!

### Monición a la Lectura Evangélica

Hay días que parecen dar origen a una vida nueva y distinta: Nacimiento, boda, trabajo, amistad,... Hoy es el día de nuestro nacimiento como comunidad religiosa, de nuestro descubrimiento de Dios, de "ver" a Jesús con otros ojos, de "entender" la muerte de otra manera, de creer que Jesús es Alguien muy especial: el Hijo de Dios.

### Oración de los fieles

También hoy es día de presentarte nuestras peticiones que reflejan lo que echamos en falta y anhelamos para hacer que la vida sea más acorde a las aspiraciones de todos.

- Para que los cristianos seamos, como la primera comunidad, testigos decididos y alegres de la gran noticia que nos trae vida a todos. Roguemos al Señor.

- Para que la Resurrección nos cambie, como cambió a María Magdalena, a Pedro, Tomás, Pablo,... y llevemos esperanza a tantas personas y culturas que la necesitan. Roguemos al Señor.

- Para que nuestra Iglesia cambie, como la primera, para que sea portadora de perdón y no de culpabilidad acusadora, para que sea acogedora de pecadores y necesitados. Roguemos al Señor.

- Para que los jóvenes, en la noche de oscuridad de sentido que están viviendo, descubran una luz que anuncia futuro, esperanza y posibilidad de vida mejor. Roguemos al Señor.

- Para que la Resurrección la traduzcamos en ternura, compasión, solidaridad inteligente, perdón y alegría. Roguemos al Señor.

Que estas peticiones las dirijamos a Ti que nos escuchas, Dios bueno, pero que las entendamos también nosotros en nuestro corazón y tratemos de vivirlas y responderlas. Porque lo necesitamos y por Jesucristo Nuestro Señor.

### Despedida

Que seamos como el agua con la que nos han rociado y demos vida. Que seamos como la pequeña luz que preside nuestra celebración y aportemos sentido y orientación. Que seamos como los altavoces que nos hacen llegar la palabra Resurrección y nos anima porque significa vida y más vida. Que creamos en el Jesús muerto y resucitado que siempre nos trae perdón. ¡FELICIDADES A TODOS! ¡ENHORABUENA!





# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

Domingo de Pascua, 9 abril 2023, Año IL, Ciclo A

### HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34a.37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

### COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

### JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

